

Javier Garrido

Introducción a la fe cristiana

Para personas que buscan

efarantzu
edizio frantsiskotarrak - ediciones franciscanas

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

Diseño de cubierta: Francesc Sala

© 2019, Javier Garrido

© 2019 Editorial Verbo Divino

Impreso en España - Printed in Spain

Impresión: Gráficas Lizarra, Villatuerta (Navarra)

Depósito legal: NA 144-2019

ISBN: 978-84-9073-476-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Contenido

Prólogo.....	11
Introducción	13

1. BÚSQUEDA DE IDENTIDAD

1.1. Actitudes.....	23
1.2. Niveles de identidad personal.....	26
1.3. Identidad social e identidad personal.....	28
1.4. Factores desencadenantes.....	32
1.5. Proceso de identidad.....	38

2. BÚSQUEDA DE SENTIDO

2.1. Planteamientos.....	45
2.2. Ser persona y buscar el sentido.....	54
2.3. Crisis.....	57
2.4. Cómo abordar el sentido.....	61

2.5. ¿Es Dios necesario?	65
2.6. Texto iluminador.	75

3. OFERTAS DE ESPIRITUALIDAD HOY

3.1. Contexto sociocultural	86
3.2. Caminos distintos	92
3.3. Sabidurías religiosas.	98
3.4. Experiencia religiosa e Ilustración	100
3.5. Diálogo interreligioso	104
3.6. Secularidad y religiones.	112
3.7. La pretensión cristiana	115
Excursus: Sobre el camino de la no-dualidad. . .	118

4. LA OFERTA CRISTIANA

4.1. ¿Qué es para ti el cristianismo?	126
4.2. ¿Qué ofrece el cristianismo?	130
4.3. Reflexión	160
4.4. Fuerza y debilidad de lo cristiano	178

5. ¿ES RAZONABLE LA FE CRISTIANA?

5.1. Qué es razonable	195
---------------------------------	-----

5.2. Identidad extraña	197
5.3. El amor tiene sus razones.	198
5.4. De vuelta	200
5.5. Necesidad de hacer un proceso.	202
5.6. Texto iluminador.	207

6. ¿QUIÉN ES DIOS PARA MÍ?

6.1. Discernimiento	219
6.2. ¿Quién quiere ser Dios para mí?	229
6.3. Dramática de la relación con Dios	232
6.4. Fe y representación cultural	240
6.5. Pedagogía.	242

7. EL ESCÁNDALO DEL MAL

7.1. Actitudes	249
7.2. Por qué escandaliza el mal	251
7.3. Tesis básicas	253
7.4. El peso de lo real	256
7.5. Sabiduría existencial	267
7.6. Confianza radical.	271
7.7. Reflexiones conclusivas	273

8. PROBLEMAS DEL LENGUAJE BÍBLICO

8.1. Problemática racional	283
8.2. Problemática relacional	302
8.3. Claves	314
8.4. Lectura antropológica de la Biblia	318
8.5. Reflexión final	319

9. CÓMO CONOCER A JESÚS

9.1. Problemática actual	329
9.2. El Jesús histórico	332
9.3. A la luz de los evangelios	347
9.4. El encuentro con Jesús	356
9.5. Texto iluminador	364

10. ÉTICA Y FE

10.1. ¿Qué entiendo por ética?	378
10.2. La ética como sabiduría existencial	394
10.3. Ética y fe	405
10.4. Problemática	418
10.5. Revisión de la ética católica oficial	423
Epílogo	431

Prólogo

Este libro ha nacido de unos cursillos impartidos en Arantzazu sobre «reflexión y diálogo para personas que buscan». Anteriormente se publicaron en tres tomos, que mantenían las características del lenguaje hablado. Ha parecido conveniente reestructurarlos, corregir su redacción y reducirlos a un volumen, el que ahora ofrecemos.

El autor ha preferido conservar la espontaneidad de los cursillos, con algunas correcciones. Así que no se extrañe el lector/a de encontrarse ante un estilo que delata la viva voz.



Actualmente, no cabe evangelizar dando por supuesta la fe cristiana, ni siquiera la experiencia religiosa. El fenómeno global de la secularización y el pluralismo de ofertas de sentido se traduce en una tipología altamente variada de personas: las

que dejaron de creer, las que necesitan clarificar su identidad cristiana, las que no distinguen entre la espiritualidad que viene del Oriente y la tradición judeocristiana, los que, por diversas razones, inician la búsqueda de sentido de la existencia humana...

Este libro es una INTRODUCCIÓN A LA FE CRISTIANA. A algunos se les quedará corto, sobre todo si esperan pruebas racionales; a otros les parecerá demasiado explícito y pretencioso. Se mueve en la frontera entre la fe y la increencia.



Una observación importante: hay un discurso coherente en estas páginas, creemos, pero lo decisivo se mueve entre líneas por nacer de la experiencia personal del que habla. Con estas cosas cabe honradez, pero no neutralidad.

Arantzazu, 2018

Introducción

Las páginas que siguen son *para personas que buscan*: las que se hacen preguntas, pero no por deporte intelectual, sino porque se implican personalmente en las preguntas. Se desprotegen y son capaces de escuchar.

Se puede buscar sin creer, por supuesto. Pero también hay creyentes, demasiados, que evitan las preguntas para mantener el sistema de seguridad que se han montado en torno a la fe cristiana.

Antes de adentrarnos en la exposición de los temas que nos hemos propuesto para introducir en la fe cristiana, conviene tomar conciencia de los distintos ámbitos y explicar desde cuáles se busca.

- a) ¿La insatisfacción interior. A partir de los cuarenta años esto se hace vital. Cuando se tienen veinticinco años uno todavía no se ha enterado suficientemente de que, si no se ha descubierto un fundamento sólido, la vida tiene poca consistencia. A partir de cierta

edad, lo normal es que se tenga la sensación de que «la vida tiene que ser más».

- b) Otras personas pueden estar viviendo situaciones existenciales que obligan a la gran pregunta: «¿Dónde fundamento el sentido de la vida?».

Hasta ahora lo habían fundamentado en el trabajo, en la autorrealización, en la familia, en el ordenamiento de la conducta, en la práctica religiosa... Pero a partir de un momento se empieza a sospechar que el fundamento tiene que estar en otro sitio.

- c) Habrá quienes necesiten clarificar ideas sobre el cristianismo.

En otra época se suponía que solo el cristianismo era «la verdad», y tenía respuestas para todo. Hoy esto no es nada evidente, no solo porque estamos en una sociedad plural, sino porque nos hemos distanciado crítica e interiormente de la herencia, de la doctrina que recibimos y necesitamos clarificar.

A la hora de la verdad, apenas hay una idea correcta del cristianismo, aun cuando pertenece a nuestra cultura. Y digo «idea», ni siquiera digo «experiencia». Lo que se recibe como herencia pasa por muchas mediaciones socioculturales. Estamos en una época donde tenemos que desmontar muchas cosas para descubrir lo importante, lo esencial,

aquello que nos transmitieron Jesús, Pedro y Pablo y algunos más.

d) Algunos tienen intuición.

Doy mucha importancia a las intuiciones porque los procesos de transformación personal no empiezan por los conceptos, por las ideas, sino en el claroscuro de la conciencia: algo ha ocurrido, has empezado a tener una luz interior, has empezado a hacerte preguntas y se abre la intuición. Quizá se necesite un año para dar nombre a esa intuición; no importa. Cuando se trata de lo importante, no importan los años. Hay que confiar en la intuición, no clarificada; con frecuencia es certera, porque no nace de la idea, nace del corazón.

Por ejemplo, la intuición de que la fe es mucho más que una creencia. Diferenciamos ciencia y creencia. La ciencia sería el conocimiento de lo real a través de parámetros establecidos por los métodos científicos. Las creencias dependen de las necesidades que tienen las personas de dar sentido a su vida. Para ello, a través de un mundo de símbolos y de creencias, la persona se organiza para tener respuestas a los enigmas de la existencia. Hoy en día las creencias no se discuten, se respetan, porque se considera que pertenecen al campo de la subjetividad personal. Me opongo radicalmente a pensar que la fe

cristiana sea una creencia. Intentaremos clarificarlo posteriormente.

- e) El interés por saber si Jesús tiene hoy algo que decirnos.

Es fácil pensar que Jesús es un símbolo de lo mejor del hombre (uno de los grandes personajes de la humanidad) y que su mensaje no es cualquier mensaje: su proyecto de traer el reino de Dios a este mundo, sus opciones por el amor, la no violencia, los últimos, los pobres... Pero Jesús tiene mucho más que decirnos.

Se descubre aquí un común denominador, que llamo *raíces*. Hablo a personas que tienen raíces, es decir, que en la infancia y adolescencia han recibido una educación que tuvo que ver con el cristianismo. En algunos, fe demasiado formal, dogmática, ritualista. Eso se desmonta con facilidad. En otros, esas raíces, a la vez que transmitían un cristianismo normativo, daban un mundo afectivo, enseñaban la relación con Dios, aunque luego eso haya tenido que revisarse a través de crisis y procesos personales.

Es un privilegio que en nuestras raíces haya un mundo afectivo con Dios, aunque esté en la trastienda de nuestra conciencia. En un momento dado, quizá haya sido necesario criticarlo, pero hay cosas (esas raíces), que están en el fondo del propio ser y permanecen. Auténtico privilegio, porque si

un día el Señor os concede el regalo increíble de la fe vivida, no ideológica, conectaréis con esa raíz afectiva, aunque se quedase en los siete años, porque la experiencia de Dios se planta siempre en el inconsciente.

Me permito destacar ahora *la filosofía de fondo* de las reflexiones que siguen.

En el horizonte tenemos lo siguiente: la fe cristiana quiere dialogar sinceramente con la sociedad actual: la fe no puede separarse de la cultura, que es antropocéntrica, plural y secular.

- a) El punto de partida es tomar conciencia de que nuestra cultura, para bien y para mal, es antropocéntrica: el hombre es la medida de todo, incluso de la experiencia religiosa.

Esto era impensable hasta hace muy poco; es un fenómeno cultural que empieza en el siglo XIII y que ha ido conquistando poco a poco la mentalidad. Recordemos que la cultura no está en los saberes, sino en el modo en que valoramos y percibimos la realidad. Así pues, si la fe no se enraíza en el hombre, no podrá tener calado real.

El cristianismo tuvo sus grandes batallas en los siglos III al V. La gran preocupación de los cristianos, en diálogo con la cultura griega, era si el cristianismo podía divinizar al hombre. Hoy el gran desafío del cristianismo es si

puede humanizar, tanto en el ámbito personal como social.

Por tanto, la filosofía que seguimos aquí es «desde abajo». No pretendo adoctrinar, sino suscitar reflexión para que, desde vosotros, que estáis en búsqueda, veáis por dónde emerge, adónde se orienta esa búsqueda.

b) Estamos en una sociedad plural.

Antes, en nuestra cultura el cristianismo era el único que ofrecía una sabiduría, una moral, una cosmovisión, es decir, una respuesta a los enigmas de la vida. Hoy hay muchas más ofertas de sabiduría. Es normal la pregunta de por qué el cristianismo pretende ser la verdad de Dios. En otras épocas esa pregunta era impensable.

c) Lo más delicado es que vivimos en una sociedad secular.

El mundo se organiza sin Dios; no es necesario para ser persona. Para muchos, esto es un problema, sobre todo si son creyentes, porque la sociedad está perdiendo la fe. Como Dios no tiene relevancia social y a la mayoría no le interesa, todo está pensado y vivido como si Dios no existiese. Para mí no es problema, sino una gracia, el que Dios no sea necesario.

Todo depende del «desde dónde» te sitúes. Personalmente, me situé en este diálogo: va-

loro positivamente el antropocentrismo, el pluralismo y la secularidad.

Por eso los temas que ofrecemos tienen que ver con todo ello: «Búsqueda de identidad y sentido», «Caminos distintos de espiritualidad», «¿Qué ofrece el cristianismo?», etc.